

# TALLERES ARTÍSTICOS CON REFUGIADOS COLOMBIANOS EN CANADÁ

Artistic workshops with  
colombian refugees in Canada

Equipo de la Revista Arista Jurídico-Política

Para citar esta entrevista:

Equipo Revista Arista Jurídico-Política. (2024). Talleres artísticos con refugiados colombianos en Canadá.  
*Revista Arista Jurídico-Política*, 1(1), 199-204.

**Palabras clave:** conflicto armado; refugiados; trauma.

**Keywords:** Armed conflict; Refugees; Trauma.

## PRESENTACIÓN

Carlos Congote es estudiante de Ciencia Política en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Además, es actor de televisión con una trayectoria reconocida dentro y fuera de Colombia. Ha adquirido experiencia en trabajo social con refugiados, a quienes ha apoyado en su proceso de adaptación a la cultura receptora. A través de su labor actuarial, ha buscado crear una plataforma para la resignificación del dolor, lo que permite a las personas refugiadas incorporarse a un nuevo contexto de vida en Canadá.

## ENTREVISTA

**Profesora María Camila Ballesteros:** ¿Cómo nace esta preocupación hacia las personas refugiadas?

**Carlos Congote:** Escuché historias de cómo habían llegado a Canadá. Historias de cómo habían atravesado desde Colombia, pasando por México, Estados Unidos y todas estas fronteras. Y a mí me impactó mucho cada historia. Entré con ellos para trabajar y escuchar sus historias, para poder buscar un objetivo y ver qué podía hacer con ellos. Las historias son desgarradoras, tanto de un lado como del otro... Estoy convencido de que, en Colombia, todos de una u otra forma hemos sufrido o tenemos familia o amigos que han sufrido este tipo de violencias... El primer día llegué casi que llorando a mi casa de escuchar esas historias.

**María Camila Ballesteros:** ¿En qué consiste el trabajo que realizaste con las personas refugiadas?

**Carlos Congote:** El trabajo se inició dentro del teatro con unos ejercicios que se utilizan caminando para entender el espacio en el que estamos y, a partir de entender el espacio, el movimiento y un contacto visual. Una de las cosas que también noté es que ya no sostenían contacto visual. Estaban llenos de miedo de mirar, de sentir. Para mí era importante que ellos volvieran a sentir que estaban en un espacio.

A partir de un trabajo de ubicación y, a partir de ese ejercicio en el trabajo, se utiliza mucho buscar la parte orgánica, la parte interna tuya de qué está pasando, y se puede lograr “sacar cosas”. Hacer una catarsis, lo que llaman la memoria emocional, a través de sonidos. Especialmente la música. La música es muy importante en este tipo de trabajos.

Yo les pedí a todos que escogieran una canción de cuna que recordaran de niños. Y en esa canción fue muy interesante, ya que se canta la canción como si fuera un teléfono roto, compartiendo hasta lograr una unidad. Luego hago un trabajo de relajación, de meditación. Es el momento más impactante porque realmente es donde salen las emociones y yo los hice regresar a Colombia en un trabajo de memoria emocional.

Salieron muchas cosas a flote y, a partir de ese momento, yo empecé a contar una historia, y la historia para mí era que, a partir de todo esto que vivían, logran entender que ya no estaban en Colombia. Y dar ese paso para lograr aceptar que “yo estoy en otro territorio”, donde hay muchas dificultades, donde hay una barrera especial del idioma, donde ellos aún no tienen un estatus, simplemente están en una aplicación, en una petición. Todavía no se les ha aceptado su estatus de refugiados y están llenos de miedo, de angustia, de pánico de que lleguen a ser deportados.

**María Camila Ballesteros:** ¿En qué consiste la idea de la plataforma del dolor?

**Carlos Congote:** Yo, a través de esto, trabajé con las historias y, a través de estas historias, poder crear algo para hacer una plataforma del dolor. Trabajé música colombiana; hicimos el recorrido realmente en el performance. Un recorrido desde

que salían de Colombia. Utilicé la guerra, los disparos, en medio de esto de la música. “En este momento estamos atravesando la frontera, nos están disparando, hay algunos muertos, algunos quedaron en el camino, ayudémoslos a cruzar juntos para lograr una conexión y poder llegar a la frontera de Canadá”... Al final era recibir una bandera canadiense que les daba la bienvenida.

Este trabajo se hizo para que, a través de la catarsis y de la memoria emocional, puedan asimilar todo lo que han pasado. Que logren aceptar que están vivos y que hay una esperanza en ese nuevo país.

**María Camila Ballesteros:** ¿Cuál fue el testimonio que más te impactó?

**Carlos Congote:** Eran dos niños del Pacífico y los dos niños eran sin alma, sin expresión. Después en la historia cuando ya estábamos con su mamá y su compañero vimos que su esposo fue degollado delante de ellos.

Los niños sufrieron un desorden de estrés postraumático.

**María Camila Ballesteros:** ¿Con qué población pudiste adelantar un mayor trabajo?

**Carlos Congote:** Dentro de esta historia tan trágica a mí me preocupaban, quizá, más los niños. Uno de los niños me decía que al cruzar la frontera de Estados Unidos le quitaron la ropa. El niño tenía una obsesión de que él estaba desnudo y yo trabajé sobre eso también.

**María Camila Ballesteros:** ¿Qué es lo más gratificante de esta experiencia?

**Carlos Congote:** Yo creo que lo bonito de este trabajo es volver a regalar una sonrisa y poder trabajar en otro de los objetivos que era poder crear una comunidad. En el primer performance que tuvimos, uno de los niños dijo que quería hablar y contar su historia.

**María Camila Ballesteros:** ¿Qué dificultades enfrenta en este momento Canadá para recibir personas refugiadas?

**Carlos Congote:** Canadá no es un país con las mismas oportunidades que hace 20 o 30 años. Una de las barreras más grandes es el idioma... la soledad. El sentirse que son de quinta categoría y la situación económica no les ayuda tampoco.

El 90 % de los que piden asilo se quieren regresar. No lo hacen por temor a que sus vidas corran peligro; muchos de ellos son adultos mayores y aunque el gobierno les paga para que estudien, no pueden ya que psicológicamente se encuentran muy afectados.

**María Camila Ballesteros:** ¿Cómo crees que la experiencia de la pandemia pudo haber afectado la realidad de los refugiados en Canadá?

**Carlos Congote:** La crisis económica que hay, hasta los bancos de comida. (Organización candiense que buscan ayudar a las minorías), están en crisis, ya que el mismo ciudadano canadiense no ha tenido acceso a estos alimentos como los tenía antes de la pandemia.

**María Camila Ballesteros:** ¿Cómo se relaciona el estudio de la Ciencia Política dentro de la crisis?

**Carlos Congote:** Creo que la Ciencia Política la puedo aplicar a mi carrera porque tiene que ver mucho con el arte, con el ser humano. Mi meta es seguir trabajando. Creo que hay que crear unos espacios que permitan trabajar los contextos de la verdad, de la justicia y apoyar a las comunidades. Todavía hay muchos que tienen que salir huyendo de Colombia por miedo a ser asesinados.

La Ciencia Política es mi pasión porque, aunque esté enfocada en todo lo político, también es lo social y la parte humana. Sería muy interesante que los estudiantes de Ciencia Política puedan también verlo desde esa perspectiva del ser humano para poder trabajar lo que está sucediendo en el mundo. Sobre todo, con una objetividad y mirar con unos ojos mucho más agudos lo que está pasando en nuestra sociedad y en el mundo.

**María Camila Ballesteros:** ¿Cuáles son los retos más importantes que enfrentan las personas refugiadas al llegar a una nueva cultura?

**Carlos Congote:** El rechazo o una no aceptación de la comunidad. Se sienten siempre rechazados. Muchos de ellos que fueron amenazados de muerte en Colombia, tenían un buen nivel de vida allí. El lograr bajar de ese nivel profesional. No pueden realizarse a nivel profesional como lo eran acá.

Esa parte de que ellos puedan entender que es una nueva vida y que ya no hay nada que hacer, creo que es una de las partes que es más difícil.

Dentro de este contexto, Canadá acepta a los refugiados y pasan a otro grado, pero siguen siendo refugiados. Solamente hasta que les dan la nacionalidad es que pueden decir que es un ciudadano que es aceptado en todas sus condiciones... Y lo triste que es aceptar que ya no pueden realizarse profesionalmente y muchos de ellos tienen máster, han trabajado, son profesionales porque Canadá exige experiencia canadiense y aunque se logra entrar en el sistema, existe una pequeña discriminación. “Tú no eres de aquí”. No tienes la experiencia así hayas hecho miles de cosas... pero finalmente creo que cuando se logran adaptar, a pesar de ese dolor

que llevan por dentro, logran superar y muchos de ellos logran ser exitosos de otra forma, pero siempre existe ese estigma de refugiados.

Yo invito a esta nueva generación de compañeros míos para que hagan cosas muy buenas con esta carrera tan bonita, que logren sembrar semillas y les voy a decir algo: ustedes están en el mejor lugar en la UNAD. Me siento orgulloso de estar aquí estudiando a mi edad.

**María Camila Ballesteros:** El asunto del resentimiento es otro de los elementos que se puede ver y que es necesario trabajar de la mano con el perdón y con la reconciliación porque, si bien estas personas tienen la oportunidad de empezar de nuevo en otro país, en todo caso, como tú lo mencionas, está la percepción de lo que les ocurrió como un daño que se les causó y que es necesario poder resarcir. Por eso, acá en Colombia estamos hablando en términos de reparación. Es necesario que se restituya algo de eso que se quebrantó. Me llama mucho la atención el trabajo de las emociones, no solo a partir de lo que mencionaste de la plataforma del dolor, sino cómo las emociones tienen una dimensión política, es decir, que pueden aparecer en lo público y, de hecho, es lo que estamos viendo ahorita con estos líderes populistas que movilizan las preocupaciones de las personas.

Sumado a eso, me llamaba la atención las diferentes etapas de ese proceso migratorio, no solo en cuanto al tema burocrático, sino las etapas a partir de cuando las personas deciden hacer el cruce o el tránsito y qué sucede en ese intervalo hasta que llegan al otro país. Allí hay también un potencial de narrar esas historias, por ejemplo, desde los estudios de género, poder pensar cómo las personas con una sexualidad diversa se encuentran especialmente vulnerables en lo que representa ese tránsito a ese sitio de acogida.

**Carlos Congote:** Es muy interesante pensar en el tema del género, ya que también hay personas que han venido a pedir refugio por su sexualidad o porque tienen alguna enfermedad como el VIH o que han sido atacados y rechazados en la sociedad colombiana. Tampoco tienen acceso a sus medicamentos, entonces, buscan esa ayuda y protección también. Ese grupo sigue llegando. No estamos hablando de hombres, sino también de mujeres que son portadoras. Además, viven en zonas de conflicto armado, entonces es todo juntado en el mismo nivel.

Yo creo que las Ciencias Sociales sí se deben encargar de este tipo de trabajos, mirar una perspectiva de las emociones y del trauma en la psique. Uno de los traumas más grandes es al llegar y encontrarse solo, sin nada, esa travesía para poder llegar y cumplir ese sueño.

En lo que estudiamos, sí es importante mirar no solo desde una parte teórica, sino también desde la psique, ese proceso de enamoramiento cuando la persona llega y

es aceptada, pero ya después cuando le dicen que se tienen que mover o cuando se enfrentan a un clima o no hablan el idioma o no se pueden comunicar. Y yo creo que lo de la psique es muy fuerte porque muchos de ellos, como no tienen los recursos suficientes para vivir, tienen que recurrir a empleos informales.

Ahí también empieza la psique a hacer un daño muy grande porque empieza a reclamar volver a lo que la persona era y tenía antes de llegar a ese nuevo lugar. El problema es la aceptación porque, por ejemplo, piensan: “tuve que ir al banco de comida y en Colombia podía ir a comer con mi hijo, etcétera”. Ahora, frente al resentimiento aparece el trauma de no poder perdonar. El trauma es la ausencia de patria, la ausencia de familia, la pregunta diaria de “¿por qué me pasó esto a mí?”, el dolor, el recuerdo de los sucesos. Y otro aspecto muy fuerte es que ellos (los refugiados) están llenos de miedo... Es como sufren las personas cuando llegan a otro país.

**María Camila Ballesteros:** Para concluir, hemos hablado de como ellos sanan, de cómo pueden atravesar el periodo de aceptación; hacer un cambio de paradigma de dónde se encuentran ahora y bajo qué condiciones, pero ¿cómo te permitió a ti sanar esta experiencia?

**Carlos Congote:** Todos hemos sido afectados por la violencia. Yo, en un momento de la vida, no quería saber nada de mi país. Yo creo que uno tiene que perdonar. Uno de mis primos fue secuestrado. Para mí era uno de mis primos de mi edad con quien crecimos juntos. Yo lo veía sonriendo y yo le decía: “¿Y tú por qué estás sonriendo después de todo lo que te pasó?”.

Él pensó que nunca iba a regresar. Y cuando a él lo liberaron, estaba una de las personas que lo había tenido cautivo vestido de civil. Cuando hubo el proceso de paz y se encontró con la persona que lo había tenido cautivo como reinsertado, le dijo que le quería pedir perdón. Y él la invitó a almorzar porque no podía seguir viviendo con ese dolor.

Uno se llena de rabia y se llena de dolor. Se siente frágil y se pregunta por qué. Tengo varios amigos cercanos que fueron secuestrados y uno de ellos me dijo: “Yo vi otra comunidad que no entendía y que tuve que entender las razones por las que estaban en esta situación”. Entonces, yo creo que todos tenemos que perdonar. No es un proceso fácil. Mi trabajo como actor me ha permitido entrar en esas profundidades de la consciencia del ser humano y aprender de otros seres humanos, de personajes que he realizado, de entender y de aprender a perdonar.

**María Camila Ballesteros:** Muchas gracias por compartir tu experiencia en Canadá y motivar a los estudiantes de Ciencia Política de la UNAD a acercarse a estos temas con la sensibilidad que nos entregan las artes.